



PO Box 271227 + Flower Mound, TX + 75027 + 1-800-803-0118 + www.dritaly.com

Pedro como Satanás

Vigésimo Segundo Domingo del tiempo Ordinario

by: Dr. Marcellino D'Ambrosio

Translated by: Miguel Carranza



La publicidad veraz – Luego de todos los brillantes informes sobre los beneficios de un producto, los potenciales efectos colaterales deben que ser mencionados. *Informar el consentimiento* – antes de una cirugía, los pacientes deben ser informados sobre todas las cosas que podrían salir mal. De esa manera, tendrían la oportunidad de decidir no hacerse la cirugía antes de que sea demasiado tarde.

Tan pronto como la verdad salió a la luz en Cesárea de Filipo que Jesús era el Mesías el Señor aclaró las incómodas implicaciones para sus seguidores. Cuando los judíos pensaban en el Mesías en el siglo primero ellos pensaban en el ungido de Dios, David, glorioso y triunfante sobre los Filisteos y sobre casi todos los demás enemigos de Israel. Ellos también pensaban en la paz y prosperidad del imperio regido por Salomón.

Jesús sabía que el fin de la historia sería aun más glorioso – vida eterna en el Reino de los Cielos. Pero él también sabía que el camino hacia ese triunfo era el camino de la cruz, y que cualquiera que quisiera ser su discípulo debería seguirlo en su *vía dolorosa*.

Jesús acababa de nombrarlo “primer ministro” al llamarlo “la piedra” y darle las llaves. Por lo que Pedro sentía que era su deber hacer a un lado rey para aconsejarle que tomara un camino diferente. De la misma forma en que antes fue elogiado por el Maestro, ahora es reprendido. Jesús incluso llega a llamarlo “Satanás”. Lo cual dista mucho de “la Piedra.”

Algunos han señalado esto como prueba de que Pedro y sus sucesores papales no son infalibles como afirman los católicos. Por el contrario esto ilustra muy bien lo que la Iglesia Católica enseña sobre este tema. La doctrina católica no proclama que el Papa nunca puede equivocarse en sus juicios



PO Box 271227 + Flower Mound, TX + 75027 + 1-800-803-0118 + www.dritaly.com

personales. Es solo cuando invoca su autoridad como sucesor de Pedro, hablando desde la silla de Pedro (“ex cathedra”), que la Iglesia le garantiza estar actuando bajo el carisma de la verdad dado por el Padre a través del espíritu Santo. Cuando Pedro públicamente proclamó “tú eres el Cristo”, Jesús señaló que esto no venía de él sino del Padre. Cuando Pedro en privado le dijo “De ningún modo te sucederá eso!”, Jesús señala que la fuente de esta exclamación es el propio Pedro. Y lo que es peor, esta opinión humana estaba siendo usada por un manipulador diabólico para tentar al Señor a que escogiera la comodidad y el honor en lugar del sufrimiento y el sacrificio.

Jesús no toleró esto. Después de todo, Él es la verdad encarnada. Y la verdad es que la gloria únicamente viene después del sacrificio. Y su sacrificio incomparable no iba a facilitarle las cosas para sus discípulos, si no que iluminaría el sendero del sacrificio que ellos también debían caminar. El sacrificio que él ofrecerá será él mismo. El sacrificio al que ellos serán llamados será similar: “Os exhorto, pues, hermanos, por la misericordia de Dios, a que os ofrecáis a vosotros mismos como un sacrificio vivo, santo y agradable a Dios, tal será su culto espiritual (Romanos 12:1-2)”.



Pedro no lo entendió. Ninguno de ellos pudo entenderlo. Esto es completamente comprensible. Durante el ministerio de Jesús los apóstoles de vez en cuando experimentaron una inspiración pasajera del Espíritu Santo, pero ese Espíritu Creador todavía no había hecho su morada en ellos. Eso solo vino cuando el fuego descendió sobre ellos en la habitación superior. Antes de Pentecostés, ellos huían del sufrimiento. Después de Pentecostés ellos corren hacia el sufrimiento. Pedro, quien negó a Jesús, al final dio su vida por él. Un sucesor de Pedro, Juan Pablo II, predicó su sermón más elocuente al seguir sirviendo al Señor en el crepúsculo de su vida, un testigo viviente de la generosidad del amor, lo cual es un fruto de Pentecostés.

La publicidad veraz. La salvación es un regalo gratis que viene de la gracia, pero te costará todo. Cuando la fidelidad a Jesús te trae el ridículo en lugar de aplausos, no te quejes como Jeremías. Jesús aclara el costo de su discipulado. Pero también nos recuerda que la perla de gran precio vale cualquier cosa que podamos pagar por ella.

El Dr. Marcellino D'Ambrosio escribe desde Texas. Para más información sobre su peregrinaje de Año Nuevo hacia Tierra Santa o sobre sus recursos, visite www.crossroadsinitiative.com o llame al 800.803.0118.

Esto fue publicado originalmente en "Our Sunday Visitor" como una reflexión sobre las lecturas para el Vigésimo Domingo del tiempo ordinario, Ciclo litúrgico A (Jeremías 20:7-9), Salmo 63, Romanos 12:1-2; Mateo 16:21-27). Se reproduce aquí con permiso del autor.

¿Por Qué Ser Católico? - Marcellino D'Ambrosio - CD



La peregrinación personal de Marcellino D'Ambrosio de la fe Católica nominal de joven a una fe activa y vibrante en Cristo, y por qué él decidió quedarse en la Iglesia Católica. Disco compacto de 60 minutos.